

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
ARTISTA VISUAL

FUERA DE JUEGO: “EXCLUSIÓN EN EL SISTEMA EDUCATIVO”

Por

ÁMBAR GABRIELA JIMÉNEZ VARELA

DIRECTOR: Manuel Kingman Goetschel

LECTORES: Ma. Soledad Gómez, Diego Arias

Quito, mayo del 2021

DEDICATORIA

A Dios, a mi familia, a mi novio y para aquellos que hayan sufrido bullying escolar.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	I
DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
ÍNDICE DE CONTENIDOS	IV
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1: BASE TEÓRICO- CONCEPTUAL	3
1.1 El castigo y el silencio dentro de la educación	3
1.2 La jerarquía	5
1.3 Estigma social	8
CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA	11
2.1 “Orejas de Burro”	11
2.2 “La iluminada”	13
2.3 “Ni con Einstein entenderías”	15
2.4 “Aún dibujo”	17
2.5 “Lo que me callé en la almohada”	19
2.6 Obras en la sala	21
CAPÍTULO 3: MEMORIA	22
CONCLUSIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	35
ANEXOS	36

RESÚMEN

Durante años hemos escuchado acerca de las distintas experiencias dentro de la Educación, que nos han marcado tanto de manera positiva como negativa. Me atrevería a decir que parte de esas experiencias existen recuerdos como estos: “A mí me pegaban con la regla en las manos”, “me lanzaban los cuadernos” “me insultaban”, “me ponían apodos etc.”, ¿Alguna vez nos pusimos a pensar en las consecuencias de esas vivencias tanto en ese momento como en el pasar del tiempo?, “Fuera de Juego: Exclusión en el sistema educativo” aborda mediante medios artísticos; distintas vivencias y experiencias relacionadas con el castigo, tanto de la memoria personal como colectiva, con la finalidad de visibilizar, reflexionar y cuestionar los métodos punitivos, muchas veces empleados en el ámbito educativo tradicional.

Palabras Clave: Educación tradicional, memoria, vivencias, castigos, arte contemporáneo

INTRODUCCIÓN

Fuera de Juego, Exclusión en el Sistema Educativo es un proyecto artístico basado en mis experiencias como estudiante dentro de la educación tradicional, hago uso de la memoria personal y colectiva como un recurso esencial para poder materializar el proyecto. Además, utilizo como material artístico los distintos castigos a los que fui sometida junto a mis compañeros de clase en diferentes fases de mi vida escolar.

Los castigos presentados son una mezcla de abusos físicos como psicológicos que dejaron cicatrices en mí y en algunas de las personas que conocí cuando estaba en el colegio, muchos de estos tratos tienen que ver con frases y palabras que nos etiquetaban, por ejemplo: “Burro”, “Ni con Einstein aprenderías”, “Bajo IQ”, “No sirves para nada”, “Lenta”, etc.

Las etiquetas y clasificaciones provocaron que nos excluyeran del grupo y que incluso utilizaran estos mismos rótulos para minorizar nuestro esfuerzo como estudiantes. El estudiante copia las actitudes del profesor, si este no trata con respeto y utiliza a los mismos estudiantes para excluir a otros, tendremos como resultado un ambiente de enemistad, irrespeto e incomprensión dentro del aula.

Con respecto a el desarrollo, mi Trabajo de Fin de Grado (TFC) está conformado por 5 obras, uso diferentes lenguajes y recursos, tales como: instalación, video-performance y fotografía, los cuales me ayudan a representar mis pensamientos, emociones y recuerdos. Es importante mencionar que la exposición también habla acerca de la sanación a través del arte y la psicología y de cuestionar las metodologías de enseñanza - aprendizaje dentro del sistema educativo tradicional, desde mi propia experiencia.

El castigo como parte de una metodología de aprendizaje es algo que aún se practica para poder tener resultados “positivos” sobre el estudiante, sin ver las consecuencias que esto podría ocasionar, es por eso, que este trabajo de titulación tiene como fin, visibilizar y cuestionar los distintos métodos, muchas veces empleados por la educación tradicional.

CAPÍTULO 1. BASE TEÓRICO CONCEPTUAL

1.1 El castigo y el silencio dentro de la educación

Desde épocas medievales, el castigo físico y mental se ha implementado en la educación tradicional con la finalidad de obtener la obediencia y rendimiento por parte del estudiante durante su vida escolar. Este principio, llamado conductismo con estímulo y respuesta, castiga a las características “indeseables del estudiante”. Actualmente, en muchos casos la educación sigue implementando este tipo de prácticas, ¿Pero sobre quienes son ejercidas? En su mayoría son aplicadas a estudiantes de bajo rendimiento escolar, no solamente por parte de profesores sino también por parte de estudiantes, quienes imitan las actitudes y humillaciones que ejercen sobre el alumno “no productivo”. ¿Pero acaso sabemos las causas del porque el estudiante no cumple con una actividad requerida?

Durante todo el año el año de estudios, Samuelito era signo de burla y desprecio, siempre los compañeros le estaban ridiculizando, inclusive algunos profesores tomaron la misma actitud de desprecio, porque de tanto ultraje mental, Samuelito no rendía en los estudios, a tal punto que, poco a poco, le fueron acomplejando... (Carrillo, 2005, p.18).

El autor Juan Carranza Carrillo, reflexiona acerca del tema y sobre cómo estas prácticas de abuso pueden afectar al alumno mentalmente, además, declara a su texto como una denuncia frontal en contra de la sociedad creadora de etiquetas y también describe a nuestro sistema educativo como caduco, culpable de que muchos niños y adolescentes no tengan amor ni interés el estudio, de igual manera habla de que la educación tradicional de cierta manera limita al estudiante a pensar que únicamente el profesor es dueño de la razón y que por tanto el estudiante debe obedecer. Un testimonio de esto lo podemos encontrar en el libro “Educación sin vocación” que dice: “Desde la infancia escolar, aprendí a callar, a silenciarme, ya que me di cuenta que mi llanto, grito y alarido, no tenían razón de ser, me percaté de lo vulnerable que era ante el sistema” (Quinteros, 2020)

La educación tradicional muchas veces solo quiere que el estudiante se calle, y repita lo que los profesores dicen, y de hecho hace que los estudiantes tengan temor por equivocarse o dar su punto de vista, y eso es lo que provoca la “jerarquía” escolar, que nos hace pensar que los profesores son unos seres inalcanzables a quienes no podemos

contradecir. Esta es una realidad fuerte que se vive diariamente y que muchos no se atreven a hablar.

Dentro del arte contemporáneo, artistas como Tetsuya Ishida, reflexionan acerca de la sociedad y de cómo el sistema educativo nos normaliza para volvernos “productivos”, con respecto a la educación, la pintura *Awakening* (1998) nos muestra un salón de clase en donde los estudiantes son mostrados como objetos, en este caso microscopios, o en la obra *Prisoner* (1999), donde podemos apreciar cómo el cuerpo del estudiante es parte de la estructura como si se tratara de un prisionero dentro del colegio.



Figura 1. Tetsuya, I . (1998). Awakening . Recuperado de <https://artsandculture.google.com>

También considero pertinente hablar acerca del castigo y la humillación puesto que, como dije anteriormente, es una metodología de alineación ejercida por aquellos considerados “superiores” sobre un grupo “inferior”.

Estos abusos y humillaciones son ejercidos hacia estudiantes que aparentemente no son “productivos”, muchos de ellos no se atreven a compartir con los demás lo que padecen, simplemente por aparentar ser “normal” o de alguna manera sentirse aceptados. Es así que a partir de mi propia experiencia, como persona diagnosticada con ansiedad social y junto a la de otras y otros artistas como Tatsumi Orimoto, quien padece Alzheimer y Yayoi Kusama de TOC (trastorno obsesivo compulsivo), hablaré de cómo estas enfermedades pueden ser un punto de partida para la creación artística. En mi caso, fui diagnosticada con Ansiedad Social (TAS), baja autoestima y depresión, es por eso que utilicé este recurso como parte de mi proyecto artístico para plantearme la pregunta: ¿Cómo a través

de mi propia experiencia puedo transmitir los abusos y castigos que se han implementado a nivel escolar y sus consecuencias mediante lenguajes artísticos como el performance, la instalación, el video y la fotografía?

1.2 La jerarquía

En el texto de Kasely “La teoría de poder de Foucault en el ámbito educativo” habla de la existencia de relaciones de poder y dominio en la educación, tomando como ejemplo una escuela tradicional en donde es más notorio este tipo de trato, a diferencia de las activas en las que no es común ver esta actitud jerárquica. (Kasely, 2015). También explica que el maestro es el ejemplo a seguir, y es capaz de tener el poder absoluto sobre el alumno que debe obedecer lo que le impone el maestro. Según esta forma de entender la educación, el alumno es como una piedra en bruto que debe ser moldeada por el maestro.

Foucault reflexiona también acerca de la disciplina militar y dice que no solo impide el saqueo, o la desobediencia de las tropas; sino que también funciona como herramienta para mantener a una sociedad alineada, para luego ser implementada dentro del sistema educativo, provocando que los estudiantes se mantengan alineados y obedientes¹, restringiendo muchas veces que desarrollen sus propias habilidades con la finalidad de ser hombres y mujeres de “bien” y que se muestren como ciudadanos “ejemplares”. Para esto, también se toman medidas disciplinarias que afectan la salud física y mental de varios niños y adolescentes “La función magisterial inducida por la enseñanza individual se define por el derecho y el deber del que lo sabe todo y lo puede todo, de educar y de instruir al que nada sabe ni puede”. (Gilbert, 1977, p.16).

Gilbert habla de que existe una función magistral, que se cree “dueña” de la razón. Sin tomar en cuenta los conocimientos por parte del estudiante, el profesor se muestra como un ser superior al estudiante, provocando que el estudiante sea obediente y que cumpla con los parámetros establecidos por el profesor, mientras que el estudiante solo recibe y cumple ordenes, con la finalidad de seguir los pasos del profesor para llegar

¹ La menor desobediencia tiene su castigo y el mejor medio de evitar delitos graves es castigar muy severamente las faltas más ligeras: una palabra inútil se reprime en Mettray. Recuperado de: Vigilar Y Castigar (Foucault, 1975, p.274)

incluso a tener la misma ideología, y muchas veces olvidar las propias creencias del estudiante.

El autor Argentino Alberto Merani en su libro “Educación y las relaciones de poder” menciona que:

El maestro despojado de su autoridad es un “facilitador”; el educando no estudia lecciones porque “investiga” y “experimenta” por necesidad y voluntad propias; el texto, el clásico libro que en tantísimos hogares fuera del núcleo de una biblioteca, está siendo suplantado por una lectura y el “análisis” de periódicos, por que el niño de la escuela acolchada se lo debe poner en contacto con la “realidad de la vida”. (Merani, 1980, p.18)

En esta cita el autor habla de que el estudiante no es el que investiga y experimenta los conocimientos, sino que solo procesa la información del profesor sin tener otras alternativas de aprendizaje. El estudiante debe seguir los pasos del profesor tal y como los enseña. Es decir que el niño o joven no estudia por curiosidad ni por voluntad propia, sino que solo cumple con lo que establece el profesor para no ser categorizado como “no productivo”. Si por cualquier circunstancia el estudiante es categorizado como no “productivo”, el profesor tiene la autoridad de “pulir” al estudiante con la finalidad de volverlo alguien “productivo”. Sin embargo, para lograrlo tendrá que acudir a ciertas herramientas, como, muchas veces es el castigo verbal – psicológico e incluso el abuso físico. Tanto las palabras como el castigo físico se van volviendo parte de nuestra piel y de nuestra mente, provocando una fuerte inseguridad que muchas veces marca nuestra vida.

En el proyecto “The Weapon Of Choice Project”(2014) realizado por Richard Jhonson, se muestra una serie fotográfica que parte de preguntar a varios adolescentes y niños, qué palabra había marcado sus vidas escolares. Para esto el artista, pidió que los niños y niñas narraran su historia en una página llamada hurtwords.com, para luego ser retratadas con la palabra en su rostro, aparentando ser hecha por un cuchillo (maquillaje artístico). Este proceso muestra que las palabras también pueden marcar de manera significativa a un ser humano. Este proyecto inició porque el artista hablaba desde su experiencia personal al haber lidiado con bullying escolar por parte de compañeros y profesores.



Figura 2. Jhonson,R . (2014). Weapon Of Choice . Recuperado de: <http://www.spectaclephoto.com/>

Otra artista que trabaja con esta línea de búsqueda es Daryna Barykina, quien habla acerca de las víctimas de violencia y de cómo tienden a ocultar sus heridas, puesto que no quieren que la gente se entere. Utiliza recursos como: la fotografía, el vestuario y la escritura para dar a conocer estas historias que muchas personas no saben y también mostrar el lado extremo de lo que puede causar el abuso, como la autolesión o el suicidio.



Figura 3. Barykina, D. (2015). Bruised behind the mask . Recuperado de: <https://darynabarykina.com/>

Recursos como el maquillaje y el vestuario, son interesantes para encarnar un tema. El uso de personajes nos enfoca en cada uno de los detalles, hasta obtener la idea o el mensaje que se quiere transmitir. El uso de la escritura también parte desde un ejercicio de memoria, igual que en la obra de Richard Jhonson, en donde las palabras ofensivas forman parte de ella y permiten reflexionar a quien lo observa. Como mencionaba anteriormente, las palabras son igual que las heridas, debido a que se quedan perforadas en nuestra mente, sintiendo que forman parte de nuestro cuerpo, ocultándolas por miedo a que los demás se rían de nosotros.

1.3 Estigma social

En esta sección también me parece pertinente hablar acerca del estigma social, concepto, acuñado en 1963 por Erving Goffman. Se refiere a aquel estigma que la población considere que daña la “identidad normal”. (...) En términos sociológicos el estigma es una condición, atributo, rasgo o comportamiento que hace que la persona sea categorizada “inferior” a los demás, generando una respuesta negativa por parte de la sociedad. (Goffman, 1963). Además, habla de los 3 causantes del estigma social, siendo el primero la imposición de un diagnóstico psicológico de trastorno mental; el segundo si el individuo posee alguna deformidad y el tercero, raza, creencia o religión.

Para enfocar en un campo específico, he escogido la vida escolar y para ejemplificar de mejor manera, pondré un ejemplo al respecto, un estudiante se queda en shock al tener un ejercicio en el pizarrón, permaneciendo más tiempo que otros compañeros, e intenta mantener la calma, mientras el resto comienza a burlarse de él o ella. Esto para el resto será visto “extraño” o “anormal” y muchas veces será excluido por su entorno, etiquetándolo y humillándolo. No es fácil entender el por qué no pudo realizar el ejercicio, pero tampoco es fácil explicarlo. Podríamos creer que son varios factores, pero en este caso hablaré desde mi experiencia al ser diagnosticada con fobia social.

Además, en el libro “Estigma” Goffman dice que: “El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar” (p. 12). Esto nos da a entender que el ser humano establece categorías en su medio, para así permanecer en un grupo con su respectiva etiqueta. Estas selecciones son realizadas por alguien considerado “normal”, provocando que las personas “anormales” no puedan integrarse con facilidad a un círculo o entorno social

La representación de la opresión dentro de la institución educativa se ha cuestionado en varios campos artísticos, no solo en las artes visuales, sino también en la música, un ejemplo de esto es: Pink Floyd, que paralelo a su disco *The Wall* (1982), presenta una película impresionante que habla acerca de las circunstancias difíciles en la vida de Bob Geldof. Uno de los temas de esta narración musical habla sobre la educación, cuyo nombre es: *Another Brick in the Wall* (Parte II), muestra inicialmente cómo uno de los estudiantes está escribiendo poesía en su cuaderno y es sorprendido por su profesor quien, comienza a leer los poemas en voz alta, para que los demás estudiantes se burlen de él, posteriormente se muestra cómo el profesor comienza a castigar físicamente al estudiante.

Después se muestra una fila de niños, simulando ser un producto de fábrica, mostrando obediencia y alineación. Incluso podemos ver cómo los niños van cayendo en una máquina, obteniendo como resultado una mezcla para fabricar un ladrillo.

Another Brick In The Wall (part II)

We don't need no education
 We don't need no thought control
 No dark sarcasm in the classroom
 Teachers, leave them kids alone
 Hey! Teacher! Leave them kids alone!
 All in all, it's just another brick in the wall
 All in all, you're just another brick in the wall

We don't need no education
 We don't need no thought control
 No dark sarcasm in the classroom
 Teachers, leave them kids alone
 Hey! Teacher! Leave us kids alone!
 All in all, you're just another brick in the wall
 All in all, you're just another brick in the wall

Wrong, do it again!
 Wrong, do it again!
 If you don't eat your meat, you can't have any pudding
 How can you have any pudding if you don't eat yer meat?
 You! Yes, you behind the bikesheds, stand still, laddie!

Pink Floyd . (1979). Album [The Wall]. Recuperado de: <https://www.letras.com/pink-floyd/64541/>

Esta sección de la película se volvió algo icónico para cuestionar a la educación, e hizo a muchos a pensar que la educación tradicional era muchas veces agresiva para los

estudiantes, obligándolos a pensar únicamente de la manera que el profesor consideraba correcta, como lo muestra esta sección de la película, en donde los niños son un producto de fábrica, como si se trataran de robots. Podemos llegar a la conclusión de que la educación muchas veces solo quiere que el estudiante escuche y repita lo que el profesor diga, sin que el estudiante pueda aportar con sus ideas y experiencias.

Podemos concluir en este capítulo que la educación debería ser basada en el respeto mutuo, para esto, podría tomarse en consideración elegir otra metodología de educación, con la finalidad de crear un ambiente sano para el estudiante, incluso, se podría introducir otros modelos educativos que podrían ayudar al estudiante a aprender de una manera en la que el estudiante pueda aportar a la clase sin ser juzgado y que incluso pueda aprender a su ritmo. Algunas de las metodologías que considero que podrían implementarse son: Montessori, Reggio Emilia, Emmi Pickler, Waldorf,² etc., puesto que no utilizan el castigo como parte del aprendizaje.

² En un fragmento del documental estadounidense “Where to Invade next” (2016) del director Michael Moore, se puede visualizar el Sistema Educativo de Finlandia, en donde el aprendizaje es diferente al tradicional

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

En este capítulo abordaré acerca de la metodología utilizada en cada obra mostrada en la exposición “Fuera de Juego: “Reflexiones en el Sistema Educativo”. Inicialmente tomé las ideas y reflexiones de un diario personal en donde describía varios de estos abusos junto a una reflexión al respecto, después comencé a encerrar las metáforas que usaba en varios de mis escritos, para luego comenzar a materializarlas a través de bocetos y maquetas, dando como resultado las 5 obras que mostraré a continuación.

2.1 “Orejas de Burro”

Esta obra está basada en un castigo, se empleaba en aquellos que no cumplían con una tarea o no la realizaban de manera adecuada, o tal vez no de la manera esperada, por diferentes factores, ya sea porque el niño o niño no se adaptaba a la velocidad de los demás o porque no entendían la orden de la profesora o el profesor. El castigo consistía en sentar al niño o niña en la esquina mirando hacia la pared, usando una diadema con un par de orejas de burro, mientras que, los demás niños junto al profesor o profesora cantaban una canción “infantil”, que decía: “No puede, No puede, tiene que aprender, orejas de burro le vamos a poner”. También existe una variación de la canción de un programa de televisión que se llama El club de Antojito y Antifaz, circulado por primera vez en 1964, cuya letra nos muestra al estudiante llamado “ Antifaz” quien es ridiculizado por parte de sus compañeros sin que haya ninguna intervención por parte de la profesora, incluso, podemos darnos cuenta que se hablan de dos días diferentes, y da a entender que este tipo de trato podría ser diario, puesto que la campana suena, y se inicia con el mismo diálogo de niños entrando a un nuevo día de clases.³

Algunos de nosotros conocemos este castigo y lo difícil e incómoda que era estar en esta situación, estar aislado e ignorado por los compañeros y profesores era desesperante. El estudiante castigado era como si ya no perteneciera al grupo, se podría decir que perdía totalmente su naturaleza humana y era nada más que un mueble, una silla

³ Canción orejas de burro (1964). El Club de Antojito y Antifaz. Recuperado de <https://youtu.be/u4U4rHqjdZ8>

o el pizarrón. Puesto que el estudiante no tenía derecho a dirigir la palabra hacia sus compañeros ni profesores, en caso de que el estudiante castigado hablara, los demás no lo tomarían en cuenta hasta que la profesora suspenda el castigo.

Muchos piensan que este tipo de castigos eran solo realizados en el siglo XX, o que solamente eran ejercidos sobre las personas de colegios fiscales, sin embargo, si comenzamos a indagar y hacer una breve conversación con alguno de nuestros conocidos, amigos o conocidos, muchas veces encontramos al menos una señal de abuso empleado en esta etapa de nuestra niñez. En un artículo del periódico digital Hora cero, podemos confirmar que en el 2012 aún se empleaba el método orejas de burro a estudiantes de educación primaria, a continuación, podemos encontrar un fragmento del artículo mencionado: “Yo fui a la hora del recreo y vi que tenían a mi hija en el foro con las ‘orejas de burro’, imagínese si no me va a dar coraje que los demás niños se estén burlando de ella” (Beatriz López, citado por Sánchez, 2012).

Muchos padres no tienen la suerte de darse cuenta que su hijo o hija está pasando por esto, y hay veces en que los niños no avisan lo que les sucede, por lo cual es difícil poder ayudarlos. Tal y como decía en el artículo antes mencionado, es difícil ver que a un niño se lo hace a un lado, o es ridiculizado, es algo realmente cruel, y considero que este problema debería hablarse o darse a conocer para estar más pendiente de los niños y su entorno.

Como metodología de trabajo realicé un ejercicio de memoria personal a la par que realizaba la investigación. Comencé a escribir varios sentimientos y reflexiones en un diario personal. Esto me llevó a realizar una instalación tomando como referencia distintos recursos poéticos, matéricos y sonoros. La obra representa a un niño de 7 años fabricado a base de plumón, fundas plásticas, cartón y alambre, cuyas extremidades son articulables y manipulables para lograr una posición fetal (postura que suele mostrarse cuando una persona se siente amenazada), mientras que se reproduce la canción infantil “orejas de burro” una y otra vez. En relación al montaje, la figura estuvo ubicada en una esquina, dando las espaldas al público, mientras que la luz lo ilumina, de manera que se proyecta una sombra que tiene orejas de burro en la pared, con la finalidad de crear un ambiente dramático y tenso.

Por otro lado, los materiales de la obra fueron pensados con la finalidad de mostrar la metamorfosis de un ser vivo a un objeto inanimado, puesto que, como dije anteriormente, representa los sentimientos de un niño al ser castigado de esta manera, tomando como referencia mi experiencia personal.

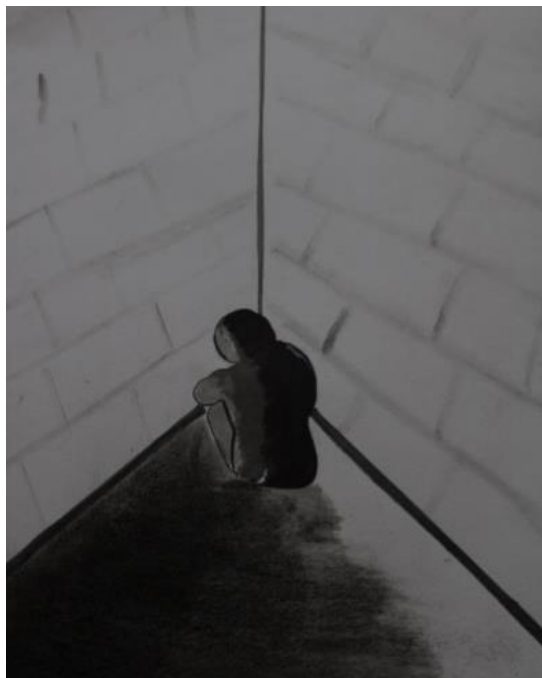


Figura 4. Boceto de la obra Orejas de Burro (2020)

2.4 “La iluminada”

Esta obra habla de un castigo que consistía en clasificar a los estudiantes, las personas que tenían alguna equivocación en clase o no lograban entender la materia, eran ubicados en una fila, la cual apodaban de distintas maneras, tales como “La fila de los bacanes”, “los Iluminados” o “Los sabios”, esta idea la tuvo el dirigente o tutor del aula, con la finalidad de “no contaminar a los demás estudiantes”. Todos los profesores llegaban, pero nadie hacía nada más que ver y reírse, incluso, al salir a recreo el profesor tutor pedía a los demás estudiantes de todo el colegio que nos arrojaran basura cuando pasáramos, porque según el profesor, el único trabajo que conseguiríamos es como recolectores de basura y teníamos que practicar, lo peor de todo, es que debíamos recoger la basura porque si no lo hacíamos éramos castigados con más tareas o con repeticiones en el cuaderno, e incluso más humillaciones frente a la clase.

Muchos padres fueron a reclamar acerca de este trato, pero no hubo ninguna respuesta al respecto, es por eso que varios estudiantes de esta fila, se cambiaron del colegio. De igual manera, si la persona se cambiaba de colegio, los profesores seguían burlándose de esos estudiantes y de lo que les habían hecho, mientras otros por el miedo, no lo contaban a sus padres y preferían guardárselo.

La obra es construida a través del mismo título otorgado de parte de los profesores a los estudiantes, de manera sarcástica lo estoy convirtiendo en algo literal, es decir, como si fuera alguien importante en la historia a quien se pueda admirar. Cada uno tiene su forma de sanar, y para muchos fue difícil lidiar con estos recuerdos, así que, lo que yo hice para poder digerirlo es seguir el hilo del sarcasmo para así poder liberarlo.

Esta obra inicialmente se pensó como una obra colaborativa con algunas de las personas que estuvieron en esa fila, pero por varios motivos, incluyendo el COVID-19, no se pudo realizar tal como estaba pensada. Sin embargo, realice un autorretrato, basándome en las fotos de personas importantes en la historia, así como, científicos, escritores, filósofos etc., de manera que se entienda de mejor manera el sarcasmo del título.



Figura 5. “La Iluminada”. (2020)

Como había mencionado anteriormente, analicé distintas poses de varios personajes de la historia, así como también la mirada y el lenguaje corporal de los mismos, para lograr este efecto, además, busqué un vestuario similar para dar más vida al personaje. En cuanto al aspecto técnico, la fotografía fue realizada con 3 iluminaciones en un fondo neutro, luego fue editada para tener tres versiones: a color, blanco y negro y sepia. Además, para tener detalles en la obra, agregué libros y hojas simulando apuntes dentro de ellos.

2.2 “Ni con Einstein entenderías”

El título de la obra es una de las frases escritas en la acción, cada una de ellas fue pronunciada por un profesor de colegio. La acción habla de que las palabras se quedan grabadas en la piel, como un rótulo. En la niñez, al tener miedo de ser otra vez llamada así, encontré algo que me ayudó a soportar la ansiedad y fue la acción de mascar chicle. Entonces, lo que hago es mostrar al chicle como una máscara de protección, la cual me ayudaba a desaparecer la tensión y nervios del momento.

A pesar de no ser permitido mascar chicle en horas de clase, lo que hacía es mascararlo de manera prudente para no ser descubierta, puesto que una de las consecuencias era ser castigado, ya sea mandándome más tareas o incluso ponérmelo en el cabello.



Figura 6. Captura del video “Ni con Einstein entenderías”. (2020)

En la obra “Ni con Einstein entenderías” escribo, algunas de las palabras que dijeron los profesores hacia varios estudiantes durante las clases. La mayoría de estas agresiones verbales fue cuando teníamos lecciones orales, en donde nos hacían levantar y dirigirnos al frente, las personas que no podían desarrollar el ejercicio o resolver la pregunta, eran llamados de distintas maneras como “tonto”, “burro”, “no sirves para nada”, “ni con Einstein entenderías”, “burro/ burra”, etc.

Un profesor decía en sus clases:

Yo soy como zorro viejo, sé muchas cosas, una de ellas es saber muchos de ustedes nunca van a servir para nada. Oiránme, los voy a ver en la calle pidiendo limosna con 10 guaguas, ahí me he de hacer el loco.

Varias personas al escuchar esto, lloraban y temían porque fuera cierto, era un momento de mucha presión y de mucho miedo por parte de mis compañeros, puesto que no solo lo decía, sino que comenzaba a lanzar los trabajos para luego insultar, intimidar, amenazar e incluso decirnos varias veces que las palabras que él nos decía siempre estarán en nuestra cara, haciéndonos creer que estaríamos marcados para siempre.



Figura 7. Captura del video “Ni con Einstein entenderías”. (2020).

Por otro lado, en cuestión del proceso técnico también comencé a experimentar con los materiales para decidir como quería que se viera la obra, la intención era también jugar con texturas y colores de los chicles mascados, para poder lograrlo, tuve un tiempo aproximado de 7 segundos del mascado para luego realizar la máscara. Las texturas, el sonido del chicle pegándose o cayéndose al piso, el desvanecimiento de las palabras en el rostro e incluso la acción de toser por la cantidad de azúcar consumida, son importantes para mí dentro de la obra, puesto que crean tensión e incomodidad en el espectador y eso funciona para intensificar el mensaje metafórico de querer sacar las palabras marcadas en la piel. Para el video utilicé un fondo blanco para no alterar la acción, es decir para que el espectador se enfoque en la acción y que destaque el material utilizado en la obra.

2.3 “Aún dibujo”

La obra recrea un castigo, que consiste en arrodillarse sobre maíz seco durante un tiempo, esta actividad se realizaba en el patio del colegio en horas de sol. El peso del cuerpo sobre el maíz provocaba moretones, raspones en las rodillas y al levantarse se obtenía debilidad y temblor en las piernas. El castigo se empleaba por distintos motivos, pero en mi experiencia fue por dibujar en clase, esto, junto a pensar que el ser artista era un hobby mas no una carrera o un trabajo. En el colegio varios profesores hicieron que la creatividad sea castigada y que los artistas seamos considerados malas influencias hacia los demás compañeros.

“Aún dibujo” es la respuesta que tuve ante los comentarios de los profesores y estudiantes que pensaban de esta manera, lo que quiero decir con esta obra es que, a pesar del castigo y humillaciones, no lograron cambiar mi forma de pensar para lograr una aceptación por parte de ellos y es por eso que a través de esta obra respondo con cierto sarcasmo, puesto que desarrollé una resistencia ante ello mientras dibujaba en la obra.

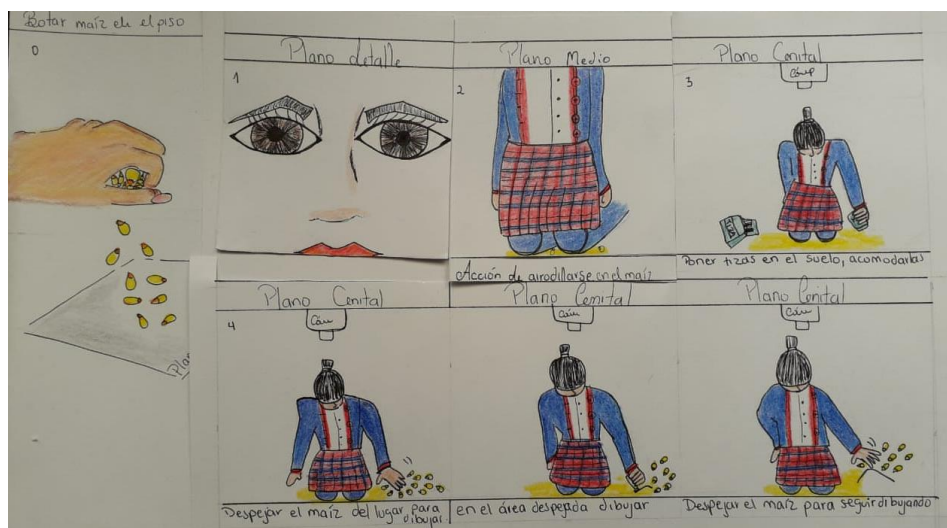


Figura 8. Storyboard de la obra “Aún dibujo”. (2020).

El dibujo mostrado en el video es uno de los que realicé en el colegio cuando tenía 14 años, el cual fue confiscado por un profesor. El dibujo de la acción es realizado en tiza, un material que se usaba para realizar juegos y actividades sobre el suelo del colegio, también, decidí usar el uniforme que usaba en el colegio para poder representar mejor la recreación del castigo.



Figura 9. Captura del video “Aún dibujo”. (2021).

En cuanto a la construcción técnica de la obra, al igual que las obras mostradas anteriormente, el sonido tenía como función crear sensaciones en los espectadores, puesto que lo sonoro nos remite a un recuerdo y a una reacción por parte de nuestros sentidos, ya sea, incomodidad, frustración o agrado. al escuchar la tiza sobre el cemento o el maíz arrastrándose y apretándose contra el suelo, además de dar una ambientación a la obra de manera natural. La recreación de esta obra implicó mucho esfuerzo físico y mental, puesto que el maíz lastimaba mis rodillas, sin embargo, tuve que mantener el control sobre ello, para obtener la acción sin interrupciones. Realicé tres veces el mismo performance en diferentes días debido a la dificultad de la acción y también por problemas técnicos como la luz y la sombra. Además, requería mucha concentración en la acción puesto que el dolor hacía querer levantarme, entonces, traté de relajarme y mantuve la postura durante todo ese tiempo sin ninguna pausa, como consecuencia de esto, tuve debilidad y temblor de las piernas por algunos minutos, pero pude obtener un buen resultado en la obra.

2.5 “Lo que me callé en la almohada”

Primeramente, esta obra lleva este nombre por dos razones, la primera es porque está basado en un tipo de terapia llamada, *shout therapy*, que como su nombre lo indica, consiste en gritar por unos segundos para poder liberar sentimientos que muchas veces no pueden ser explicados con palabras. Comencé a realizar este tipo de actividad puesto que mi mamá me lo sugirió cuando tenía 15 años, y esto me ayudó a liberar la tensión que llevaba.

Cabe recalcar, que esta actividad la hacía encerrándome en mi cuarto sola, sosteniendo la almohada contra mi cara y gritando en bajo tono por algunos segundos, mi familia no sabía exactamente porque lo hacía, pero pensaban que todo el tiempo pasaba preocupada y estresada por algo, varias veces ellos trataron de hablar conmigo, pero tenía miedo de decir lo que realmente me pasaba. El nombre de la obra, también se relaciona con eso, puesto que la que única sabía lo que me pasaba era o “mi almohada”. Después de mucho tiempo, cuatro años después para ser exactos, decidí conversar con mis padres al respecto, porque sentía la necesidad de liberarme de eso para poder seguir. Estos problemas no se habían quedado solo en el colegio, sino que se habían desarrollado como inseguridades dentro de mí y habían incluso afectado en los primeros niveles de carrera universitaria.

Al igual que yo, algunos de mis compañeros creyeron en lo que decían los profesores, provocando que incluso dejaran el estudio durante un tiempo. Como había mencionado antes, cada quien puede sobrellevarlo a su manera, en diferentes tiempos, mediante diferentes posturas y actitudes, para poder seguir con su vida.

Este proyecto fue un ejercicio mental fuerte, e inicialmente no tenía pensado hacer esta obra, hasta que recordé que, en una sesión de taller de arte, me dijeron, tú lo que necesitas es gritar, es por eso que decidí hacerlo, como señal de soltar todo lo que había pasado durante ese tiempo.



Figura 10. Captura del Video “Lo que me callé en la almohada”. (2020).

En la cuestión técnica, utilicé un vestuario blanco para simbolizar tranquilidad y paz, además, elegí un espacio abierto el cual me ayudó también para reforzar la parte conceptual. Esta acción para mí fue como un ritual de liberación, es por eso que grabé como iba dirigiéndome hacia un punto específico para poder gritar, grabé el audio con la cámara y con un micrófono, pero tomé la decisión de dejar el audio de la cámara por el eco que se escuchaba al gritar. Por otro lado, cabe mencionar que tuve dificultades en esta obra, principalmente porque jamás había gritado en un espacio abierto, porque soy una persona tímida e introvertida, y no sabía cómo gritar, entonces tuve que repetir varias veces la acción hasta perder la vergüenza. Hay que añadir que la obra fue grabada en la tarde para agregar una atmosfera dramática y fría a la imagen.

2.6 Obras en la sala

En conjunto, las obras se presentaron en un espacio a luz tenue para dar ambientación a la sala, en donde también se buscó un recorrido a través de la línea de tiempo de mis recuerdos, comenzando con el primer castigo y terminando con el “grito de liberación”. Por otro lado, las personas al entrar a la sala, podían escuchar varios sonidos simultáneos que jugaban con la mente del espectador, es decir, en el lado izquierdo de la sala se podía escuchar la canción infantil “Orejas de Burro” mientras que al lado derecho se escuchaba el grito, también es importante mencionar que el sonido escogido para el ambiente general de la sala muestra fue “Aún dibujo” puesto que era un sonido neutro (sonido de la tiza contra el cemento y sonidos externos como el viento y los pájaros).

Toda esta ambientación sonora se creó con la finalidad de que se asemeje a los pensamientos dentro de mi cabeza, los cuales muchas veces me generan ansiedad. Yo busqué esta relación con la finalidad de crear también esa sensación dentro del espectador. La sensibilidad era un punto clave para mí, debido a que la exposición trata de visibilizar los distintos castigos y tratos que muchas veces emplea la educación tradicional sobre los estudiantes, provocando muchas veces depresión, inseguridades e incluso poca motivación para estudiar. La exposición fue tan íntima que varias personas se animaron a contarme sus experiencias, y aclararon que no suelen hacerlo y menos con alguien que acababan de conocer.

Podría decirse que la muestra fue una viva representación de algunos recuerdos de mi mente, logró su objetivo como conjunto.

CAPÍTULO 3. MEMORIA

La Exposición (Fuera de Juego: “Exclusión en el Sistema Educativo”) se realizó en el Centro Cultural de la PUCE en la Sala de Ciencias, como primera muestra presencial después de un año y medio de no haber tenido apertura, y se inauguró el martes 30 y miércoles 31 de marzo, por motivos de la pandemia solo pudieron asistir los lectores de tesis junto al director. Es por eso que, para poder presentarla al público, realicé una página web y una charla a través de zoom, realizada el 14 de abril del 2021 alas 15H00.

En cuanto al montaje, la exposición fue adecuada al espacio, es decir, se tuvo que oscurecer la sala mediante recursos como: cartulinas negras, soportes y paredes falsas, con el fin de dar la atmosfera que necesitaban las obras, de igual manera, hubo una iluminación leve para algunas de las obras, para dar un aspecto dramático y teatral. La muestra presentaba un recorrido a través de mi memoria, iniciando con “Orejas de Burro”, el primer castigo que presencie cuando tenía 7 años en la Educación primaria. La obra en el espacio, se mostró en una parte de la sala oscura y con iluminación media a través de dos reflectores pequeños ubicados en el suelo, de manera que se creaba una sombra en las dos paredes como parte de la instalación. Las sombras jugaban con la ilusión del espectador, haciéndole pensar que era una silueta humana real.



Figura 11. Fotografía de la Instalación “Orejas de Burro”. (2021).

La obra fue para muchos impactante, fuerte y provocó muchos cuestionamientos, varios de ellos fueron acerca del material (fundas de basura plásticas), el cual era muy duro de ver por el contexto y relación entre estos dos cuerpos, (el niño de 7 años y las fundas de basura) que se muestra iluminado con una luz tenue y fría en una esquina. Como ya mencioné en la metodología, las palabras fueron sacados de un diario personal y muchas de esas palabras hablaban de sentirme “basura” o algo sin vida, es por eso que se muestra de esta manera tan explícita y de cierta manera cruel. Creo que fue una fuerte primera impresión para el público, tanto que muchos de ellos comenzaron a contarme sus experiencias personales en los primeros años de educación básica, ya sea de sus hijos e hijas como de ellos mismos.

La segunda obra en el recorrido, “La Iluminada” se presentó en un formato de 57 x 44 en un marco negro de 2 cm de grosor, el cual estaba iluminado por 3 luces. Las reflexiones que se generaron a partir de esta obra fueron varias, una de ellas fue de la similitud de la pose a la de una foto o retrato antiguo, debido a los distintos elementos que se presentaban en la fotografía, tales como: la vestimenta, la gestualidad e incluso el grano de película, logrado a través de la postproducción.

Fue interesante acercarse a las diferentes interpretaciones del público, partiendo del título de la obra “La Iluminada”, en donde hubo gente que también lo asoció con los Iluminati y de permanecer observados y controlados, esta percepción era similar a lo que hablaba en capítulo teórico acerca de las relaciones de poder en el aula y su “tarea” por clasificar a quienes no consideren productivos.

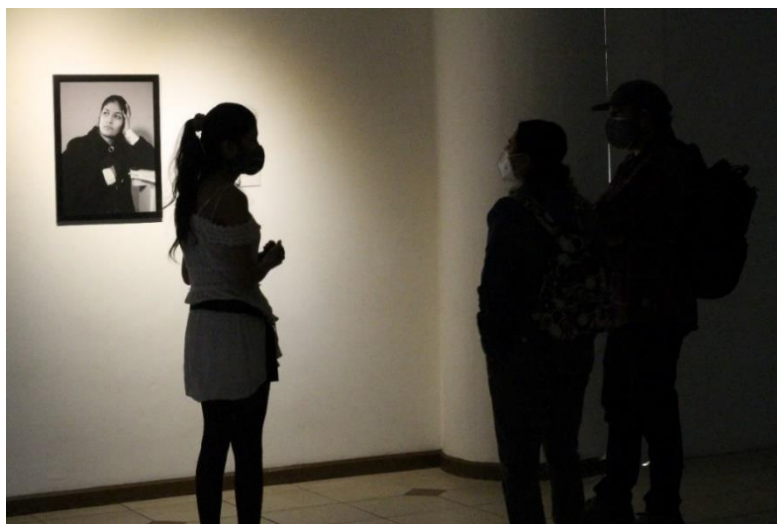


Figura 12. Fotografía “Ni con Einstein Entenderías”. (2021).

Un profesor nos repetía la frase:

“Mi clase es como un colador, voy filtrando a quien no me sirva”

Yo fui parte de ese “filtro” junto a los compañeros que había nombrado, y para nosotros fue humillante ser parte de esta fila, junto a los “privilegios” que ellos decían que teníamos, uno de ellos era, salir a receso y que nos llamaran así, ni siquiera este nombramiento se quedaba en clase, porque el profesor salía primero del aula y avisaba a los estudiantes de otros paralelos y cursos que ya íbamos a salir. Nosotros salíamos en grupo porque nadie de nuestros compañeros quería hablarnos ni hacer grupo con nosotros, así que teníamos que hacer exposiciones y trabajos en grupo únicamente con nuestra misma fila, mientras que los demás solo nos miraban extraño mientras nos decían: “tenían que ser los Iluminados”.

La obra, “Ni con Einstein Entenderías” fue la tercera dentro del recorrido, y se mostró a través de una proyección sobre la pared. Se modificó el espacio para obtener una sala más oscura mediante tablas tríplices, ubicadas tanto en el lado izquierdo, como el derecho, con respecto a la ubicación del proyector, elegí unas bases pequeñas de color negro sobre el piso, no quería que se viera ni muy arriba ni totalmente en el piso, es por eso que acudí a este recurso, además, esta fue una solución que encontré para que la proyección ocupe la mayor cantidad de espacio en la pared para que, de esta manera se genere más impacto en el espectador.



Figura 13. “Ni con Einstein Entenderías”. (2021).

La obra generó varias opiniones al respecto, sobre todo porque la acción es difícil de ver, por su nivel repulsivo, puesto que, comienzo a poner chicle masticado en mi rostro y es un acto que mucha gente considera un tanto desagradable. Por otro lado, también se generaron varias reflexiones valiosas para mí, una de ellas es de que la mayoría de gente se dio cuenta a primera vista que había utilizado al chicle como un borrador de etiquetas establecidas por una figura autoritaria y mi intención por intentar ya no ser parte de esa etiqueta.

El chicle en esta obra fue esencial, no podría haberlo pensado de otra manera, puesto que, como había explicado antes, es una materialización de mis pensamientos y sentimientos al respecto. En el colegio yo quería por un momento, ser invisible, no quería ser llamada al frente para que todos comiencen a bombardearme con insultos etiquetas, o al menos quería pensar que el chicle era un objeto mágico para volverme invisible por un momento, porque yo no quería creer lo que ellos decían.

La quinta obra, “Aún dibujo” se proyectó sobre una pared, de igual manera, el espacio fue adecuado para que no pierdan los colores del video, esta sección de la sala fue oscurecida mediante cartulinas y cortinas negras. En cuestión de la ubicación del proyector, quise ponerlo en una base pequeña con la finalidad de que el video se vea lo más grande posible en la pared, para lograrlo, se hicieron varios ensayos con diferentes tipos de bases y distancias, para así poder lograr lo que se mostró en la exposición presencial.

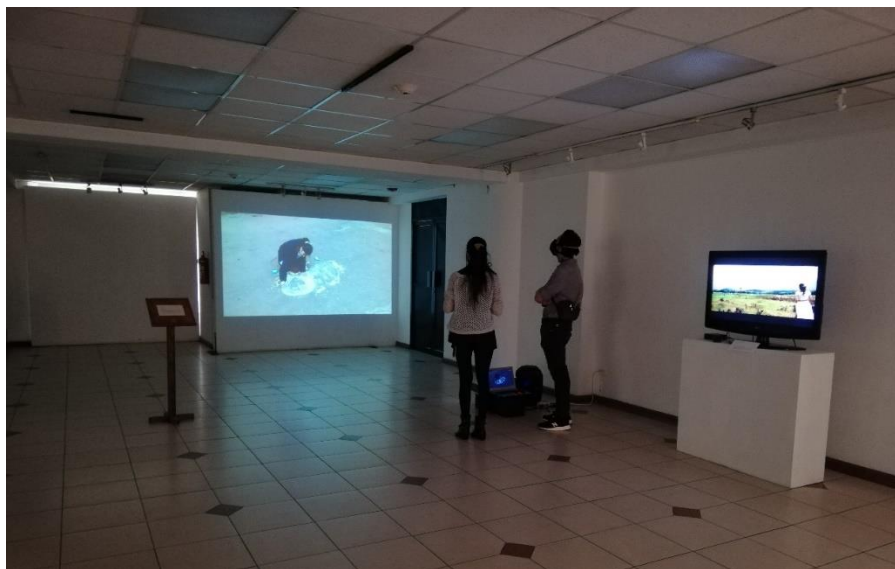


Figura 14. Al frente “Aún dibujo” y a la derecha “Lo que me callé en la almohada”. (2021).

El juego entre el dibujo y la acción, fue interesante de analizar por los visitantes, puesto que muchos me preguntaban acerca del dibujo y del uniforme que utilizaba: Como había explicado en la metodología, el dibujo es el que me confiscaron cuando estaba en el colegio y que más tarde fue entregado a mis padres, el dibujo era un rostro con solamente un ala derecha, y un antifaz en el ojo derecho. Recuerdo que las alas fueron un elemento presente en todos mis dibujos en la época de colegio, es un elemento que no había tomado en cuenta en ese momento, pero ahora, analizando su simbología, las alas representan la libertad, que en ese momento no podía sentir.

Muchos no creían que existiera este tipo de castigo, porque suena algo que no se haría en esta época, arrodillarse encima de maíz crudo, no es algo que a muchos les haya pasado, pero lamentablemente es real, de igual manera creo que me siento feliz al saber que mucha gente no haya pasado por ese castigo, es algo demasiado cruel y doloroso, que deja heridas tanto físicas como mentales. Muchas personas me preguntaron si en verdad estaba arrodillada encima del maíz para hacer la acción, y yo les respondí que sí, y que para mí fue necesario hacerlo, porque no quería que ninguna reacción se vea fingida, puesto que mi idea era visibilizar el verdadero castigo y dolor del momento junto a una reflexión mía al respecto, para así poder sensibilizar a los demás, sobre todo porque muchos de nosotros no soportan ver a otro ser humano sufrir. También me pareció interesante, que la mayoría de los visitantes relacionó a primera vista la tiza y el patio de la escuela o colegio, porque la tiza era utilizada en varios juegos escolares como la rayuela, el ahorcado y los laberintos, esto ayudó para que las personas logren de cierta manera identificarse y hablar de sus propias experiencias.

La quinta y última obra, “Lo que callé en la almohada”, se presentó en una televisión sobre un pedestal de 1m, para esta obra, tuve que pintar un pedestal de color blanco y ocultar los cables de la televisión para que no distraigan al espectador, la obra no tenía iluminación, puesto que al igual que las otras obras, requería de un espacio oscuro, es por eso que gracias a las modificaciones de los otros espacios se logró tener el ambiente y no fue necesario hacer cambios en la sala para que esto sucediera.



Figura 15. “Lo que me calle en la almohada”. (2021).

Todos en algún momento tenemos la sensación de soltar los malos recuerdos y emociones de alguna manera, la mía fue esta. Unas preguntas que me hicieron fué si yo tenía una conexión con el lugar y porqué grité, para responder a estas preguntas, primero quisiera tener una reflexión al respecto. Todos nosotros hemos tenido una experiencia difícil en nuestra vida, tal vez un corazón roto, un asalto, una pérdida etc., y en el momento en la que pasa tenemos un momento de duelo, vienen a nosotros recuerdos experiencias, y comenzamos a tener *flashbacks* de lo que pasó, pero después, queremos otra vez ponernos de pie para seguir con nuestra vida, porque sabemos que no nos podemos quedar estancados porque aún el mundo está girando y es cuando comenzamos a buscar un lugar nuevo, un nuevo amor, una nueva experiencia, y es así como al recuerdo negativo comienza a transformarse. En la acción eso es lo que nuestro, lo que quiero decir es que busqué un lugar para soltarlo, y seguir adelante, es simplemente un cierre de un capítulo, que fue de igual manera trabajado de manera terapéutica.

El *shout therapy* va más allá de ser una acción violenta, es un “ritual” en donde sacamos el grito desde el corazón. Quisiera invitar al lector a hacerlo, vayamos con una idea negativa, sea estrés o un recuerdo, y soltémoslo, puedo asegurar que después de hacerlo nos podemos sentir un poco más ligeros. Yo cargaba con esto desde hace muchos

años y no lo había hablado con nadie más que con mi almohada. Actualmente el lugar significa mucho para mí, porque sentí que ese sitio fue el primero en escucharme, puesto que antes no lo había hablado con nadie.

Como había dicho en el primer párrafo de esta sección, también adapté mi exposición a la virtualidad, inaugurada por zoom el día 14 de abril del 2021.

En la sesión de zoom surgieron varias preguntas por parte de los invitados, una de ellas fue: ¿A qué nivel crees que te ayudó a tus problemas este proyecto?, lo que respondí fue que el desarrollo de las obras fue parte de un ciclo de sanación puesto que como nosotros sabemos, este tipo de miedos no se superan de la noche a la mañana y requieren de trabajo personal, sin embargo, esta muestra fue un gran paso de sanación para mí.

La segunda pregunta hecha por la misma persona fue: ¿Qué cambios crees que debería haber en el Sistema educativo para tratar el abuso? Mi respuesta inició explicando que es difícil que todas las personas que practican este tipo de “metodología” cambien de opinión al respecto, pero que era importante como primer paso visibilizar lo que está pasando dentro de muchos establecimientos, puesto que mucha gente piensa que ahora ya no sucede tanto como antes y que los castigos se daban en otras épocas, sin embargo, en mi caso los profesores utilizaban la manipulación para lograr nuestro silencio y que de esta manera nuestros padres no sepan de los hechos. Por otro lado, también hablé de que uno de los propósitos de mi exposición era acercarme a las personas que han sufrido acoso escolar, y también que quisiera que este trabajo pueda ser adaptado para ser desarrollado en un taller para establecimientos educativos.

Decidí hacerlo tanto de manera presencial como virtual. Lo hice de manera presencial porque sentí que era necesario. Ver las obras dialogando con otras era como materializar mi memoria y necesitaba que las personas sientan eso en el espacio, el montaje fue pensado para crear sensaciones en el espectador desde un inicio, es por eso que sentí que debía hacerlo, necesitaba esa experiencia para poder saber cómo el espectador se relacionaba con las obras. Al ser un tema tan sensible y personal, fue importante para mí que las personas se introduzcan y tengan una relación directa conmigo, la cercanía es algo que he sentido que se ha perdido durante la pandemia y quería que sea lo más humano posible, sin necesidad de tener un objeto frío como son los dispositivos electrónicos que median entre nosotros. Hubiese querido que mi

exposición sea totalmente presencial, pero por medidas de bioseguridad no pude realizarlo, es por eso que utilicé también una página web como un recurso extra para poder compartirlo a más gente, porque también otro de los propósitos fue visibilizar la realidad que muchos de nosotros hemos pasado, y que las personas puedan opinar acerca de esto y compartir sus experiencias dentro de la educación tradicional.



Figura. 16 Registro de la página web “Fuera de Juego: Reflexiones en el Sistema Educativo”.
(2021). Recuperado de: <https://ambarjimenezv.wixsite.com/fueradejuego>

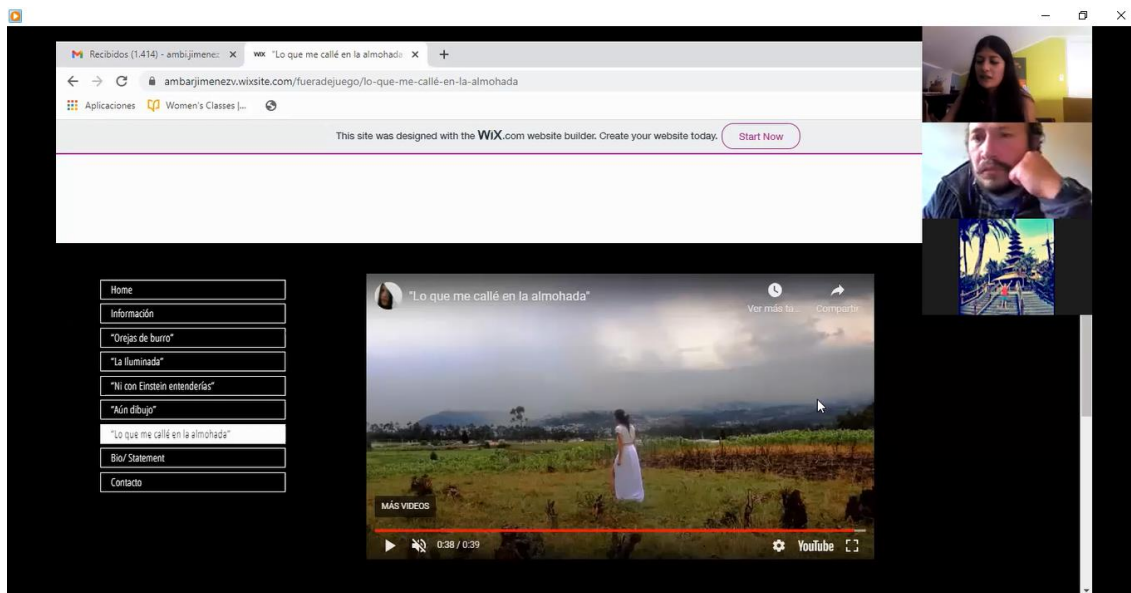


Figura 17. Registro de la Exposición virtual a través de zoom. (2021).

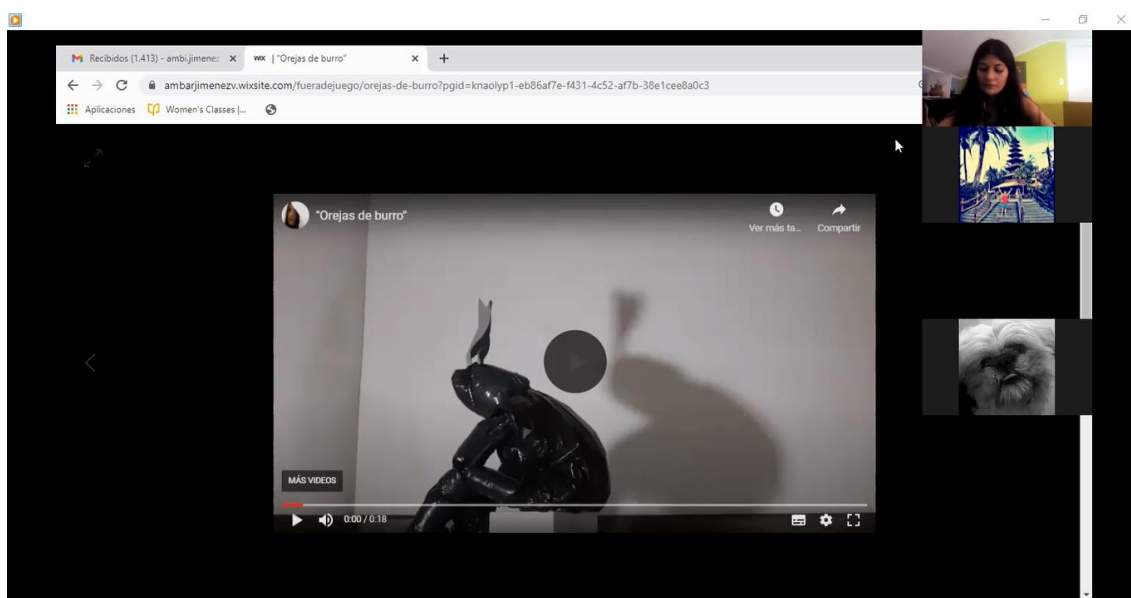


Figura 18. Captura de la presentación Virtual - "Orejas de Burro". (2021)

CONCLUSIONES

La realización de las obras, el montaje y la exposición, no solamente fueron parte de un momento sino de un proceso de sanación que era necesario para poder seguir. He escuchado a varias personas decir que no importa el pasado y que continúe con el presente, porque después de todo, ya han pasado años y ya no estoy en el colegio, pero qué sería de nosotros sin nuestro pasado, quien sabe, tal vez si no hubiese pasado eso ni estado en ese colegio, no estaría tan interesada en la educación, la psicología y el arte terapia, pero así tuvo que suceder para tener este resultado, y ser quien soy actualmente.

Para varios espectadores la exposición fue muy impactante por el contenido de las obras, de tal manera que muchos de ellos me dijeron más acerca de sus experiencias personales dentro del sistema educativo tradicional, muchas de ellas hablaban de experiencias parecidas a la mía y de como habían actuado ante el caso y eso me ayudó a hablar más acerca de las medidas que podríamos ejecutar en situaciones de *bullying* escolar.

Primero, considero que se debería hablar con las personas adultas tanto a los padres como a los profesores de los diferentes establecimientos escolares acerca de este tema, para que después puedan hablarlo dentro de sus clases, dejando en claro que los castigos y humillaciones en la escuela son innecesarios. Para esto, no se necesita haber experimentado o presenciado *bullying* esto es algo que podría pasar y es mejor evitarlo desde antes, pero sobre todo es importante denunciar este tipo de actos, para así poder tener un entorno más respetuoso para los estudiantes y profesores.

Tal vez muchos de los profesores no cambien sus actitudes ni metodologías después de las charlas en contra del acoso escolar, pero al menos la persona afectada podrá saber que no debe soportar este tipo de agresiones y que siempre debe avisar a un representante o adulto de confianza para poder ser aconsejado y tomar las medidas necesarias para su bienestar. Pienso que debemos involucrarnos más en este tema. de manera que las personas más jóvenes entiendan que las agresiones pueden marcar a otra persona y que por esto no deberían apoyar a que estos tipos de tratos sigan normalizándose, porque como había mencionado, los profesores de mi colegio les hacían creer a los demás que era algo normal y que ellos también podían participar en el castigo de uno de sus compañeros.

Nunca sabemos cómo las frases van a llegar al otro y de qué manera, es por eso que debemos tener cuidado con lo que decimos, porque algunos son más sensibles que otros y no sabemos cómo va a llegar a perjudicar a otra persona, aunque muchas de las vivencias que tuve en mi colegio pudieron afectar a la mayoría de los compañeros y que, a consecuencia de eso, junto a otros factores, actualmente tengan problemas en su vida.

Recuerdo una vez en un recreo que un amigo me dijo: “ Esto es como una cárcel, ojalá pronto seamos libres y podamos hacer arte”, al siguiente día, llevó en secreto su bocetero y me pidió que le dibujara algo, y ahora que lo recuerdo lo sacó en recreo como si se tratara de un arma, dibujé muy rápido pero no logré terminarlo porque el psicólogo del colegio lo llamó, al día siguiente, no llegó a clases y no se conectó a redes sociales por varios días, después me explicó que ya no podía más en el colegio y que por eso se había retirado.

Todo esto me logró afectar, sobre todo porque los profesores se burlaban de ellos, incluso cuando ya no estaban en el colegio, les decían cobardes, y usaban frases como: “Es que él estaba pariendo aquí, ya no jaló más y se retiró”, “Que se haga nomás artista, que eso existe para los guambras vagos”. Al recordar esto y más, tuve la necesidad de exteriorizarlo, no con el fin de buscar un culpable, si no de aprender a sanar. Para esto, comencé a ponerme en contacto con compañeros (anónimos) y a recordar lo que nos hacían en el colegio y también acerca del retrato pendiente de los Iluminados, porque les pareció una idea interesante para poder representarla, así que espero poder mostrarla en un futuro.

Fue valioso para mí saber acerca de otras experiencias y de hecho una de las frases que me motivó mucho dentro de la visita de mi exposición es: “ Cuando hables de este tema, acuérdate de mí y mi hijo”, ella me lo decía porque de pequeña había sufrido acoso escolar por tener dislexia grado 6, pero que después una profesora la ayudó a aprender con otras metodologías, su hijo de igual manera tiene dislexia, y me explicaba que una profesora le había tratado de mala manera, pero que ella había intervenido, él actualmente se encuentra en otro colegio donde lo hacen sentir cómodo y en donde pudo encontrar más personas con dislexia. Este tipo de vivencias que me fueron compartidas, me hicieron sentir parte de sus vidas y también me dieron más seguridad para poder introducirme en el mundo de la educación y dar un pequeño aporte para comenzar un posible cambio futuro.

La educación tradicional muchas veces utiliza al castigo como herramienta de disciplina, creyendo que entre más presión se ejerza sobre el estudiante, se podrá ver cambios y resultados positivos y realmente esto no es comprobado. También he podido observar que algunas personas que he conocido habían tenido buenas calificaciones con los profesores del colegio, pero hablando con ellos, me explicaron que obtenían buenas calificaciones, no porque entendían la materia, sino por miedo, y que actualmente tenían un problema con respecto a las calificaciones, es decir, si sacaban debajo de 9 lo consideraban malo, debido que a los profesores consideraban que sacar 8 era para gente tonta. Creo que es algo triste que las personas hagan algo solamente porque tienen miedo y no porque entiendan de verdad la materia.

Considero que debería haber un cambio dentro de la Educación, porque en este medio muchos de nosotros vemos a los profesores como lejanos e inalcanzables, personas a las cuales nunca debemos cuestionar, puesto que creemos que siempre van a tener la razón y que nunca vamos a estar a su nivel. Muchos de mis compañeros creían que debía haber esa distancia porque nosotros éramos sus alumnos, o como ellos nos llamaban, “carentes de luz” y que ellos nos ilustrarían con su sabiduría tanto de vida como académica para ser “un poco menos tontos”. La vida estudiantil no debería ser recordada como una etapa traumática en nuestra vida, al contrario, debería ser una etapa de descubrimiento y reflexiones que con el tiempo nos ayudarán de alguna manera en la siguiente etapa estudiantil.

Por otro lado, también he escuchado a varios de mis profesores del colegio decir: “A mí me pegaban en el colegio, y aquí estoy, todo un profesional, no me ha pasado nada”, una frase que sin duda me hizo reflexionar al respecto y logré darme cuenta de que el profesor ahora había naturalizado el castigo porque se había formado con estos tratos y la costumbre hizo que utilizara el castigo como parte de su “metodología” como profesor. Deberíamos dejar de naturalizar este tipo de actos para que los estudiantes puedan tener interés en aprender las materias, o incluso llegar a comprender que no está mal equivocarse y mucho menos creer que su forma de pensar es incorrecta, porque existen varias maneras de estudiar, resolver y comprender y todas son válidas, y eso es lo que muchas personas deberían tratar de comprender.

En la educación debería existir el respeto recíproco, porque no sabemos lo que está pasando con la otra persona, puede ser que el niño o adolescente no pueda dar todo de sí por distintas razones, ya sea por problemas personales, dificultades de aprendizaje, trastornos, fobias etc., que, si bien es cierto, muchas veces es difícil poder darnos cuenta si desconocemos los síntomas de cada una de ellas. Para poder darnos una idea de esto, podríamos investigar algunos de los trastornos, dificultades de aprendizaje etc., y de esta manera asistir a quienes lo necesiten. Tal vez algunos de nosotros no tenemos una formación en psicología ni tampoco en pedagogía, pero al igual que los primeros auxilios, deberíamos aprender algunas cosas para poder ayudar a la persona afectada, hasta que logremos contactar a un representante de confianza o a su vez alguien que esté especializado en el tema y de esta manera poder ayudarlo a tiempo.

Es importante aclarar, que por falta de información y por miedo no pude decir lo que me pasaba en su momento, pero desde que asistí a cursos acerca de primeros auxilios psicológicos, arte y pedagogía, arte terapia etc., pude expresar lo que se mostró en la exposición y es algo que me hace sentir de cierta forma aliviada. Además, desde el 2018 soy parte de un servicio en línea de escucha gratuita que está conformado por voluntarios y profesionales llamado *7 Cups*, en el cual he podido aprender varias cosas a través de las experiencias de los miembros y capacitación que ofrece la página.⁴

Estos pequeños pasos me ayudaron primeramente a poder ayudarme y liberarme de esos recuerdos, y así mismo a ayudar a algunas personas y también hacer reflexionar a otras. Esta exposición es el comienzo de una gran investigación que podrá seguir desarrollándose a través del tiempo. También he considerado seguir estudiando acerca de las diferentes pedagogías y el arte terapia para sustentar de mejor manera las próximas creaciones artísticas, y al mismo tiempo, poder contribuir en el campo educativo, porque me apasiona la educación y quisiera ser parte de un cambio dentro de ella.

⁴ Únicamente es un servicio de escucha y en caso de que el usuario requiera un servicio profesional psicológico o psiquiátrico, el voluntario podrá recomendar diferentes opciones dependiendo del país de residencia del usuario.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrillo Carranza, J. (2005). *Samuelito El Retrasado*. 7th ed. Quito.
- Merani, A. (1980). *Educación y relaciones de poder*. México: Grijalbo.
- Halgin, R. (2004). *Psicología de la anormalidad*. México: McGraw-Hill.
- Gilbert, R. (1977). *Las ideas actuales en pedagogía*. México: Grijalbo.
- Warr, T (2011). *El cuerpo del Artista*. Londres: Phaidon.
- Quinteros, A (2020). *Educación sin vocación*. Quito: Kikuyo editorial.
- Andrea, A. (2015). *Tetsuya Ishida*. Recuperado el 10 de abril del 2020, de <https://artsandculture.google.com> Figura 1
- Jhonson, R. (2014). *Weapon Of Choice*. Recuperado el 10 de abril del 2020, de <http://www.spectaclephoto.com/weapon-of-choice/> Figura 2
- Cowen, G. (s/f). *Bruised Behind The Mask - Daryna Barykina*. Recuperado el 10 de abril del 2020, de <https://www.samvilla.com/blog/bruised-behind-the-mask-a-powerful-collection-about-domestic-abuse> Figura 3
- Goffman, E. (2006). *Estigma*. 10ma ed. Recuperado el 10 de abril del 2020, de <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- Sánchez, L (2012). *Castiga a sus alumnos con “orejas de burro” ... no pasa nada*. recuperado 18 de Abril del 2021, de <https://horacerotam.com/local/castiga-a-sus-alumnos-con-orejas-de-burro-no-pasa-nada/>
- Marie, C. (2016). *Photographer Research - Daryna Barykina*. Recuperado el 10 de abril del 2020, de <http://conniemarieunit4photography.blogspot.com/2016/05/photographer-research-daryna-barykina.html>
- Moore, M (2016). *Where to Invade next*. EEUU: Dog Eat Dog Films, IMG recuperado de https://www.documaniatv.com/politica/que-invadimos-ahora-video_7c8618f7f.html
- Doin, G (2012). *La educación prohibida*. Eulam Producciones, recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9Oq\\$JKCc](https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9Oq$JKCc)

ANEXOS

Anexo 1. Portafolio Ámbar Jiménez (2021)